



Revista Luna Azul

E-ISSN: 1909-2474

lesga@une.net.co

Universidad de Caldas

Colombia

Rivera Pabón, Jorge Andrés

EL PAPEL DE LA GEOGRAFIA EN EL ESTUDIO DE LA RELACIÓN SOCIEDAD-NATURALEZA

Revista Luna Azul, núm. 23, julio-diciembre, 2006, pp. 23-27

Universidad de Caldas

Manizales, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=321727225005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## EL PAPEL DE LA GEOGRAFIA EN EL ESTUDIO DE LA RELACIÓN SOCIEDAD-NATURALEZA

Jorge Andrés Rivera Pabón

Administrador del Medio Ambiente, Universidad Tecnológica de Pereira, UTP.

Magister en Geografía con énfasis en Ordenamiento Territorial, EPG.

Profesor Universidad de Caldas. Departamento de Historia y Geografía.

[jorgeandres.rivera@ucaldas.edu.co](mailto:jorgeandres.rivera@ucaldas.edu.co); [andresrive@yahoo.com](mailto:andresrive@yahoo.com)

Manizales, 2006-11-23 (Rev. 2006-12-14)

### RESUMEN

En este artículo se indaga la correspondencia existente entre la geografía y el desarrollo conceptual sobre la relación Sociedad-Naturaleza, objeto de estudio que en la actualidad presenta un interés de análisis y explicación interdisciplinaria. Sin embargo, se hace énfasis en la pertinencia que tiene la geografía en el desarrollo de esta temática “ambiental” en razón de la amplitud de miradas y enfoques propuestos a lo largo de su evolución histórica como disciplina científica, enmarcada en la dialéctica medio, entorno físico natural-espacio humanizado; Geografía Física-Geografía Humana, y en último lugar Geografía de Síntesis (Geografía Ambiental: estudio relación Sociedad-Naturaleza, desde conceptos como espacio geográfico, paisaje, territorio, lugar, etc). De igual manera se plantea cómo la geografía reviste un papel trascendental en la formación ambiental desde la acción educativa formal e informal, constituyéndose igualmente en promotor de cambios cognoscitivos y actitudinales en torno a nuestra relación con el espacio habitado y en formas alternativas de construcción de una nueva sociedad.

### PALABRAS CLAVE

Geografía, Sociedad-Naturaleza, conocimiento ambiental, educación.

### THE ROLE OF GEOGRAPHY IN THE STUDY OF THE SOCIETY-NATURE RELATION

### ABSTRACT

This article researches the existing correspondence between geography and the conceptual development on the Society-Nature relation, an object of study that currently presents an interest of analysis and interdisciplinary explanation. Nevertheless, the relevance that geography has on the thematic development of this “environmental” topic is emphasized, regarding the amplitude of views and proposed approaches of its historical evolution as a scientific discipline, within a dialectic medium, physical natural surroundings—humanized space; Physical Geography—Human Geography, and lastly, Geography of Synthesis (Environmental Geography: study of the Society-Nature relation, starting off from concepts such as geographic space, landscape, territory, place, etc). Equally, this article considers how geography has a transcendental role in the environmental formation from the formal and informal educative action, constituting itself as a promoter of cognitive and attitudinal changes regarding our relation with the inhabited space and alternative forms of construction of a new society.

### KEY WORDS

Geography, Society-Nature, environmental knowledge, education.

---

### Introducción

En el desarrollo y construcción de la disciplina geográfica desde su institucionalización universitaria, se ha contemplado la relación entre el hombre y su medio o, más ampliamente, entre la sociedad y la naturaleza, como uno de los objetos de estudio centrales. La producción teórica y metodológica de esta temática ha tenido como base filosófica predominante el pensamiento de occidente; del mismo modo, la práctica investigativa y educativa se ha sustentado primordialmente en constantes actitudes positivistas, soportando sus principios en las ciencias empírico-analíticas las cuales tienen un interés cognoscitivo técnico y de aplicación práctica (1). No obstante, durante los últimos años, la disciplina ha estado influenciada por otras corrientes de pensamiento filosófico como la fenomenología, el existencialismo y por nuevas perspectivas como el estructuralismo, radicalismo, realismo y

postmodernismo, etc. (2)

En el contexto social, económico, político, cultural y ambiental de la sociedad actual, el carácter predatorio del hombre hacia la naturaleza se ha hecho más evidente y preocupante, apoyado en conceptos que subyacen y movilizan al sistema económico capitalista tales como “la mano invisible” (3), la producción, el consumismo, la escasez y el mercado que han sido el motor del proyecto de “desarrollo y progreso” de la civilización occidental. En su último acápite, el libre mercado y la globalización económica, manifiestan nuevos elementos como la competitividad y la eficiencia, y propuestas alternativas inocuas como el ecodesarrollismo y el desarrollo sostenible.

En este orden de ideas, es esencial la participación de la geografía en la búsqueda de soluciones plausibles, tanto teóricas como prácticas, al proceso de deterioro ambiental progresivo en razón del bagaje acumulado durante los últimos años, justificado en las diversas posiciones y tendencias epistemológicas y en las diferentes maneras que tienen de abordar y analizar los fenómenos, procesos y problemas ambientales concretos (4).

Por esta razón, se plantea como hipótesis la siguiente: La construcción de una nueva perspectiva de análisis y conocimiento ambiental se puede lograr a partir de un examen crítico de la disciplina geográfica, teniendo como eje de referencia su diversidad de enfoques, métodos, técnicas, objetos de estudio y la discusión constante y el diálogo con otras ciencias en lo tocante a la cuestión ambiental. Asimismo, se basa en la incorporación y discusión permanente que ha venido desarrollando la geografía sobre los conceptos de interdisciplinariedad, transdisciplinariedad, pensamiento complejo y enfoque holístico. De igual manera, la incorporación de nuevas cosmogonías en el marco de la disciplina (geografía cultural, humana, etc.) y el estudio e inscripción de la dimensión, ciclo, razón, estructura, significado y espacialidad de la vida, permite delinear una nueva cultura y paradigma ambiental que consolide una forma de pensar y vivir alternativa en consonancia con el deseo de un desarrollo “sustentable”. Este postulado conlleva a un nuevo proceso de formación, constituido por un componente cognitivo ambiental y, a la vez, por un componente actitudinal, en forma tal que estimule una actitud ética y de participación social amplia y responsable frente a los problemas del entorno.

## LA GEOGRAFIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PERSPECTIVA DE ANÁLISIS Y CONOCIMIENTO AMBIENTAL

El papel de la geografía en el estudio de la relación sociedad-naturaleza y, en particular, en el momento actual de crisis ecológica y ambiental se direcciona hacia el entendimiento de las relaciones complejas que se entretejen y configuran en el proceso de utilización por parte del hombre del medio físico y natural, determinadas por la hegemonía y monopolio de la visión socioeconómica imperante y la posición antropocéntrica sustentada en valores culturales como el individualismo, utilitarismo, la competencia y, porque no decirlo, la deshonestidad a nuestra propia esencia, la vida y todo lo que la hace posible.

Los procesos de explicación, comprensión y descripción de la problemática de los sistemas ambientales (5) se han realizado desde diferentes perspectivas unilaterales y parcelas del conocimiento “científico” que no han permitido aprehender y revelar sus dinámicas y procesos (entrópicos, de autoorganización, cognición, etc.) desde la condición de complejidad que los caracteriza. La disciplina geográfica, no siendo ajena a esta forma de análisis, ha hecho uso de los antagonismos y desarrollos conceptuales que la identifican como ciencia social-natural, como geografía humana-física, con enfoques regionales-temáticos y modelos descriptivos-cuantitativos, etc., para aproximarse al encuentro, con mayor énfasis, de los problemas particulares del mundo físico, de la esfera social, cultural, entre otras y, en menor proporción, de las causalidades, contradicciones y corresponsabilidades explicativas en la interpretación de la relación hombre-medio y degradación ambiental.

A pesar del esfuerzo conceptual, metodológico, investigativo y práctico (6) desarrollado desde la geografía para examinar y estudiar las relaciones de la sociedad con su entorno, se hace necesario dar un nuevo paso e inducir un proceso dialéctico de construcción-deconstrucción de la disciplina, orientado al encuentro con un enfoque holístico, interdisciplinario, transdisciplinario que permita revelar los verdaderos condicionantes y detonantes de la crisis ambiental y humana. La geografía, para constituir un nuevo enfoque analítico y de síntesis y ante la necesidad de una reconstrucción y aprehensión del conocimiento, requiere, en este sentido, pasar de sus esferas particionadas de explicación (geografía de la población, física, humana, política, económica, etc.) y adentrarse en un proceso de reflexión autocrítica de los conceptos sobre los que soporta su práctica cotidiana.

De esta forma, las nociones y teorías de espacio, espacialización y organización espacial al servicio del sistema capitalista predador, inequitativo, insolidario, destructor de la herencia cultural, homogenizante y aniquilador de la diferencia, deben direccionarse hacia un espacio que refleje nuestro proyecto autónomo de vida, de uso y manejo propio y endémico de los recursos naturales, de relaciones sociales de producción basadas en el asociativismo, cooperativismo y autodeterminación, que son el reflejo de la gestión comunitaria y territorialización de nuestras culturas ancestrales y tradicionales campesinas.

De igual forma, el concepto de relación naturaleza-sociedad y hombre-medio deben superar la separación de la

tradición judeo-cristiana que está en la base de la racionalidad de la modernidad, donde el hombre es separado de la naturaleza y llamado por Dios a dominarla; como también la visión antropocéntrica soportada en el determinismo social que ha elevado a doctrina y principio de "la sociedad universal" la pretensión de que la *Naturaleza* es el medio más eficiente para los fines del hombre (progreso, desarrollo, perfección y dominio). La geografía debe hacer una ruptura de estas realidades aparentes que se han sostenido sobre la base del pensamiento ilustrado y científico-tecnológico del proyecto de la modernidad, enfocándose a redefinir esta relación Sociedad-Naturaleza, a partir de su realidad ontológica: **La vida**.

Así, esta relación une sus dos elementos en una entidad unitaria, articulada por el eslabón que en la denominación de Fritjof Capra es la autopoiesis y, en definitiva, el patrón de vida y/o la vida misma (7). Este autor menciona a los investigadores Maturana y Varela como agentes intelectuales de esta propuesta, la cual definen como:

*"La característica fundamental de una red viviente es que se está produciendo a sí misma continuamente. Por tanto, el ser y el hacer de (los sistemas vivos) son inseparables y éste es su modo específico de organización. La autopoiesis, es el hacerse a sí mismo, es un patrón de red en el que la función de cada componente es participar en la producción o transformación de otros componentes de la red, de tal modo que esta se hace a sí misma continuamente. Es producida por sus componentes y, a su vez, los produce" (8).*

De esta forma el hombre y su proyecto colectivo, la sociedad, en su esencia más íntima están organizados, creados y animados de y por vida de una extensa red de relaciones (complementariedades, retroalimentación, equilibrio dinámico, etc.) que los une, no sólo a su entorno, medio, lugar o espacio geográfico en general (biosfera, litosfera, atmósfera), sino también con la historia constitutiva y de formación de la vida (eras geológicas). En este sentido, es como la geografía debe explorar y reedificar su interés y objeto de estudio, buscando siempre las relaciones biunívocas, sistémicas, complejas, frágiles y humanas que caracterizan la vida tanto en su escala biológica, como ideológica y simbólica; siendo necesario para esta última condición, la reconversión de nuestros principios e ideales, emancipándonos de la doctrina occidental, explorando en nuestro propio interior y en otros sentidos de vida, tales como los enfoques míticos, tradicionales, espirituales que comparten un respeto y una armonía en sus tareas cotidianas con **la Madre, la tierra, portadora de vida**.

Finalmente, el aporte de la Geografía a una nueva perspectiva ambiental y a un nuevo enfoque de la relación sociedad-naturaleza inicia por un proceso de reconceptualización de este objeto de estudio (objetivación-subjetivación) y de extensión de su carácter educativo, ya que el proceso de cambio de la sociedad actual transita por un cambio filosófico, ético, comportamental y actitudinal del individuo, inicialmente, y de la sociedad en su conjunto, en segunda medida.

Desde la perspectiva educativa de "reconstrucción social" que puede llegar a tener la geografía, es necesario, como bien lo plantea Arturo Escobar, unir esfuerzos entre la academia (para él, la disciplina ecológica, yo la hago extensiva a la geografía y a todas las ciencias comprometidas con nuevas visiones de mundo y una realidad distinta), los movimientos sociales de base, movimientos pluralistas y fundamentalmente democráticos (9). De esta forma, la educación geográfica y ambiental debe orientarse a formar personas capaces de contribuir a la realización de la visión utópica de la sociedad, a la transformación de la misma, a la búsqueda colectiva de un proyecto de sociedad mejor.

---

## BIBLIOGRAFÍA

- ARAUJO Joaquín. Tiempo desgastado. En: XXI: Siglo de la Ecología. Para una cultura de la hospitalidad. Editorial Espasa-Hoy, Madrid.
- BECERRA, Eudicio Bigidima. La madre tierra en la cultura Murui. El manejo y el uso de la selva. Área de etnolingüística. Universidad Nacional de Colombia. 2001.
- BOLLNOW, Friedrich. La Espacialidad de la Vida Humana. En: Hombre y Espacio. Editorial Labor, Barcelona. 1969.
- BRYANT, L. Raymond. Wilson, A. Geoff. Rethinking Enviromental Management. Deparment of Geography, King's College London. 1998.
- CAPRA, Fritjof. Una Nueva Síntesis. Saber Que Sabemos. En: La Trama de la Vida. Editorial Anagrama, Barcelona. 1998.
- ESCOBAR, Arturo. Desarrollismo, Ecologismo, y Movimientos Sociales en América Latina. Contribución al Debate sobre Naturaleza y Sociedad. En: Memorias del Simposio Internacional Ecobios-88, Bogotá. 1989.
- FORO INTERNACIONAL DE ONG'S Y MOVIMIENTOS SOCIALES. Tratado Sobre Consumo y Estilos de Vida. Tratados de las ONG'S sobre Pobreza. En: Construyendo el Futuro. Tratados de Río 92. Montevideo.

- LEFF, Enrique. La Formación del Saber Ambiental. En: Saber Ambiental: Sustentabilidad, Racionalidad, Complejidad y Racionalidad Ambiental. 2002.
- UNWIN, Tim. El Lugar de la Geografía. Editorial Cátedra. Madrid. 1995.
- VIDART, Daniel. Filosofía Ambiental. Epistemología, praxiología, didáctica. Bogotá. Editorial Nueva América. 1986.

#### NOTAS:

1. Dentro del pensamiento de occidente, el objeto de estudio de la disciplina entre el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XX, se limitó al resultado físico de la acción del hombre en su medio y no a la búsqueda de las verdaderas causas de su actuación. Por consiguiente, hay que resaltar la gran influencia de la biología y la ecología en la geografía y, en particular, de la explicación de fenómenos geográfico-ambientales a partir del concepto de sistema, tanto desde el punto de vista metodológico como del empírico. Esta perspectiva de análisis sirvió como punta de lanza para extender el método de las ciencias naturales a la explicación de las relaciones entre la sociedad y la naturaleza (y entre los subsistemas político, económico, cultural, entre otros) en términos de homeostasis, adaptación, flujos y/o ciclos de energía, etc.
2. La fenomenología y el existencialismo propenden por la comprensión de los fenómenos por parte del hombre con sus percepciones, a diferencia del positivismo, que se ocupa solamente de explicar una realidad tal como se observa, independientemente de la influencia interpretativa del individuo. Citado con base en: UNWIN, Tim. El Lugar de la geografía. Editorial Ediciones Cátedra, Madrid. 1995. pp. 205-208.
3. El bien social sólo se asegura si cada individuo persigue su propio fin de la manera más eficiente posible. Citado de: ESCOBAR, Arturo. Ecobios, 1988. p. 202.  
El concepto de "La mano invisible" se refiere a que el bienestar y producción individual generará el bienestar general.
4. A lo largo de más de un siglo de ciencia geográfica la disciplina se ha encargado de la relación hombre-medio. En la perspectiva de quién domina a quién, se han desarrollado posturas deterministas relacionadas con el medio o posturas posibilistas relacionadas con el ser humano, como también todas las relaciones intermedias que se quieran. En cuanto a aspectos metodológicos y métodos de análisis, un aporte fundamental de la geografía es la síntesis como categoría de dominio interpretativo de todos los procesos comprometidos en la relación sociedad-naturaleza en su dimensión espacial; contribuyendo de manera significativa al avance del conocimiento ambiental en general y del manejo de ambientes específicos en territorios particulares. Asimismo, dentro de la relación, se han hecho esfuerzos por definir los diferentes tipos de dominio económico, social, estratégico, político, etc., decisorios en este análisis. De otro lado, la especificidad del trabajo geográfico en la resolución de problemas ambientales es notorio en el manejo de las escalas de observación. La geografía trabaja con ambas escalas, la temporal y la espacial. La disciplina ha estado profundamente enfocada en la interdependencia entre escalas como categoría de análisis de los problemas ambientales; la identificación de la escala a la cual un fenómeno particular exhibe sus máximas variaciones proporciona importantes ideas en la resolución de los problemas acaecidos en la relación hombre-medio. Por ejemplo, el análisis espectral de los cambios de temperatura, revela que la escala geográfica en la cual es máxima, puede provenir de influencias relativas de microclimas, masas de aire, circulación global de patrones de temperatura, etc.
5. **El sistema ambiental** tiene ingredientes naturales, humanos y humanizados e incorpora todas las relaciones posibles que se pueden establecer entre estos, sus elementos constitutivos. **El medio o ambiente** es el marco en el cual se desarrolla la vida de un organismo. El organismo contribuye a conformar ese medio en que vive y a su vez es conformado. De otro lado, el **entorno** es todo el ámbito de lo visible, de lo alcanzable, de lo relacionable con el hombre y con los organismos. Este es el más amplio, genérico y neutral de los círculos concéntricos del espacio geográfico. El entorno está incluido en el espacio geográfico del planeta, pero es más que este, pues además de abarcar las estructuras espaciales y a sus relaciones, envuelve las relaciones funcionales ecosistémicas y antroposistémicas. Citado con base en: VIDART, Daniel. Filosofía Ambiental. Epistemología, praxiología, didáctica. Bogotá. Editorial Nueva América. 1986.
6. Ver nota 3.

7. CAPRA, Fritjof. La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos. p. 175.
8. Ibíd. p.175.
9. ESCOBAR, Arturo. Desarrollismo, ecologismo y nuevos movimientos sociales, en América Latina: Contribución al debate sobre Naturaleza y Sociedad. p. 200.

**Close Window**